

Revista de Filosofía. Vol. 19, P. 1- 19, 1994

## La alteridad en el Sofista de Platón

*Mercedes Iglesias*

### Resumen

El presente trabajo trata del concepto de participación en *El Sofista* de Platón. El propósito fundamental del texto es epistemológico, pero, sin embargo, toca la dimensión ontológica.

Hay tres tipos de participación: 1) Participación de las Ideas entre sí, 2) Participación del alma a las Ideas y 3) Participación de los elementos sensibles a las Ideas. La participación es posible por cuanto el Ser no es más Absoluto. El Ser es y no es; el no-ser no es y es. El No-Ser o Diversidad será otra forma de ser del no-ser. Identidad y Diversidad participarán con *todas* las demás formas.

**Palabras Claves:** Identidad - Diferencia - Alteridad

### Abstract

The present work is on the concept of participation in Plato's *Sophist*. His main purpose was epistemological but this touches the ontological dimension.

There are three types of participation: 1) Ideas between themselves, 2) from the soul to the Ideas, 3) from the sensitive things to the Ideas. Participation becomes possible because Being is no more Absolut. Being is and is not; Not-Being is not and is. Not-Being or Diversity will be another way of being of the Not-Being. Identity and Diversity will participate with all the rest of the Forms.

**Key words:** Identity - Diversity - Otherness

### Introducción

El presente artículo constituye el comienzo de una investigación que pretende analizar el concepto de alteridad en diversos filósofos occidentales. En este trabajo veremos que Platón desarrolla los conceptos de diversidad e identidad, como medios para acceder a otro tema central dentro del diálogo que será el concepto de participación. Esta constituirá un modo de acceder a relacionar 'absolutos' como lo uno y lo múltiple, lo idéntico y lo diverso.

Participar proviene de la palabra griega *Mez - Exw* que significa tener parte o participación en algo o con alguien, formar parte de; la palabra latina

*partem-cupere*, significa tomar, capturar una parte, llevarse algo consigo. El término griego tanto como el latino tiene diferentes traducciones, éstas siempre tienen relación entre sí: comunicación, co-implicación, relación con, combinación, mezcla. En cualquiera de los casos se trata de una relación entre dos por oposición a aquello que permanece idéntico, separado, disyunto, dividido y aislado en sí mismo.

En el caso concreto de este autor es bueno recoger las palabras de García Bacca cuando señala que sólo comprendiendo el sentido de la lengua griega podremos comprender a los griegos. Esta se caracteriza por tener palabras unisignificacionales (con una sola significación) y palabras plurisignificacionales: una palabra, un sonido, una unidad, tendrá o vendrá acompañada de múltiples significados, éstos serán "acordes", tendrán eco entre sí, y se optará por un sentido u otro de acuerdo al contexto.

El problema de la participación -comenzado en **El Parménides** y resuelto en **El Sofista**- tiene su inicio a raíz de una verdad considerada absoluta para los griegos y que sin embargo, generaba muchos problemas. Esta había sido señalada por Parménides: "Jamás se probará que las cosas que no son, son: pero tú, en tu indagación, aparta tu pensamiento de este camino". De aquí que fuera una verdad sin discusión: lo que es, es; lo que no es, no es. El ser es uno, inmóvil, el no-ser, no es, será la nada absoluta, el no-ser absoluto.

Platón intentará una vía intermedia de acceso al Ser y al No-ser. El modo en que lo hará será por medio de la participación que permitirá excluir la radicalidad de los Absolutos, sin por esto negarlos. Desde esta perspectiva intentará un camino donde lo relativo tenga acceso al ser, la realidad misma, en oposición a la radicalización parmenídea. Constituye un nuevo modo de pensar y por consiguiente constituirá la fundación de una nueva metafísica. Sin embargo, no era éste el objetivo fundamental de Platón. Para él, lo esencial consistía en fundar una ciencia que precisara con exactitud, dónde se ubica la verdad y donde el error y la falsedad. La participación será el concepto clave que dará solución a dos problemas: uno, de carácter ontológico, puesto que toca al ser de las Ideas; y otro de carácter gnoseológico, puesto que se accede a determinar -por intermedio de la participación- cuál es la causa del error y la falsedad, así como definir con exactitud el concepto de verdad. Conocer y ser serán dos categorías que se encuentran en estrecho paralelismo.

## **I. Identidad y diversidad: El problema**

Lo idéntico y lo diverso constituyen en Platón un problema que se anuncia desde el diálogo **El Parménides**, donde encontramos dos aspectos bien diferenciados: por un lado se encuentran las más fuertes objeciones a su teoría de las Ideas, y por otro, se presenta un ejercicio lógico, puramente formal, pedagógico o propedéutico que -aparentemente- no tiene relación con la primera parte. Sin embargo "...la discusión se mantiene siempre en el corazón del mismo sujeto" (Brochard, 1908, p. 117). Efectivamente estas dos partes aparentemente tan distintas, se manifestarán

luego con un carácter unitario, puesto que las objeciones contra la teoría de las ideas tienen validez dentro de un modo de pensar de determinada manera.

El diálogo comienza con una discusión sobre el eidos y el cómo participarían las demás cosas de los eidoses. La palabra eidos tiene según García Bacca una identidad que se repite varias veces a sí misma: 1) lo es él en sí mismo, consigo mismo, a solas, 2) lo es independientemente de que haya cosas que sean en función de él, por modo de imitación, semejas o participación, o eídoles. Cuando en lugar de eidos, se dice idea, se refiere fundamentalmente al 'aspecto visual, típico de algo'; remite a 'mentalmente visible' 'hacia lo que precisamente se debe mirar'. Suele asumirse que el término idea es más una noción relativa al conocimiento, señala la relación del hombre o del alma con los eidoses; mientras que los eidoses en sí, se reflejan a ellos en solitario, ensimismados, independientemente del orden cognoscitivo.

A Sócrates la participación de las cosas sensibles con las Ideas no le produce asombro, pero sí la participación de las Ideas entre sí. Las cosas sensibles en general participan de diversos eidoses como por ejemplo de Lo Uno y de Lo Mucho que son contrarios entre sí, o un auto puede participar de Movimiento y de Reposo sin que esto genere contradicción alguna.

Pero "...quien demostrara que los géneros y eidoses mismos padecen, en sí mismos, de tales contrariedades, cosa digna fuera de admiración;..."<sup>1</sup>

Aquello que sí produce desconcierto a Sócrates es la participación de las ideas entre sí, puesto que ésta entraña una serie de problemas que constituyen no sólo el núcleo del diálogo sino el núcleo de toda su teoría. Resolver el problema de la participación de las Ideas entre sí, será el objetivo de Platón, pero en este diálogo sólo expondrá los problemas.

Habrán dos tipos de participación: participación de las cosas sensibles a las Ideas (lo Justo, lo Bueno, Lo Uno) donde nos encontramos en un estado inauténtico del ser de las cosas sensibles, o dicho de otro modo, donde se establece una relación de lo inauténtico del ser sensible frente al estado auténtico del Ser o Ente, que son las Ideas; y, participación de los eidoses entre sí y esto constituye como ya dijimos un problema.

Este problema de las ideas puede ser denominado el problema de la inmanencia y trascendencia de las ideas, y también es en realidad el problema de la identidad y la diversidad. Visto desde la primera perspectiva, si las ideas tienen su esencia en sí mismas, son por sí mismas, son trascendentes, pero, si las cosas sensibles participan de ellas, de algún modo son inmanentes o por lo menos queda cuestionada su trascendencia en términos absolutos. Desde la segunda perspectiva, si las ideas

1 PLATÓN, Tanto para *El Parménides* como para *El Sofista* se ha utilizado la traducción de D. García Bacca, U.C.V. Caracas, Venezuela, 1980. p.50.

son eídoses aislados, idénticos en sí mismos, con su esencia propia, particular ¿cómo es posible que participen entre sí? ¿cómo es posible que los hombres participemos de ellas?. Si dejan de ser idénticas, serían diversas de sí, y esto sería caer en una contradicción. "Los eídoses mismos, como admites, no los poseemos ni es posible que estén siendo en nosotros" (134b). Si las Ideas son absolutamente trascendentes no se puede acceder a ellas, y de este modo, el objetivo fundamental de Platón, que es el conocimiento, se cae completamente. El problema consistirá en cómo mantener la identidad en la diversidad, pero en este diálogo se quiere recalcar las dificultades. "Estas son las dificultades que necesariamente llevan consigo los eídoses, si estas son las ideas de los entes, y si se separa, cual si fuera algo, cada uno de los eídoses" (135a).

Todos los modos posibles de participación son rebatidos, hasta que Parménides reconoce: "Habrá un cierto género para cada cosa, y una esencia ella en cuanto ella... Mas por cierto... si alguien no admite que hay eídoses de los entes... y no delimita para cada ente, un cierto eidos, no tendrá a donde volver el pensamiento, por no admitir que la idea de cada uno de los seres sea siempre la misma; y así destruirá de todo en todo la potencia de lo dialéctico" (135c).

Queda admitido la identidad de cada eidos en referencia a los entes. Como sostiene García Bacca el ente es lo que es, pero para ser realmente eso que es -racional, bígrafo, caballo- debe estar siéndolo; ser es estar siendo, estar siendo algo concreto, algo determinado. Por lo tanto no será un término genérico y abstracto sino una concreción determinada.

Los eídoses para poder ser tales deben ser idénticos, por otra parte, esto es lo único que garantiza la posibilidad de la dialéctica que hasta ahora se encuentra en potencia: "...no tan sólo 'si hay lo supuesto en cada caso' considerar lo que sigue de tal supuesto; sino también suponer precisamente esto otro: 'si no hay aquello mismo' ...y lo que se sigue de la negación del primer supuesto" (136a).

A partir de aquí el diálogo pasa justamente a demostrar prácticamente el pensar dialéctico, y lo hará con uno de los eídoses: lo uno. Una distinción realizada por García Bacca es la de Lo Uno, que será absoluto y lo uno, que será una unidad más relativa. Habrá 3 alternativas: 1) si Lo Uno es, 2) si lo uno es, y 3) si lo uno no es.

1) Si Lo Uno es. Todas las características de Lo Uno estarán acompañadas de muchos 'ni': Lo Uno no tendrá partes ni principio ni fin ni estará en parte alguna ni estará en el tiempo, etc. "No será idéntico con otro, ni consigo mismo, ni será diverso ni de sí mismo ni de otro" (139b).

Veamos este planteamiento en particular:

- 1 'no será idéntico con otro'. Si Lo Uno fuera idéntico con otro, dejaría de ser él, dejaría de ser Uno para pasar a ser algo distinto de él.
- 2 'no será idéntico consigo mismo'. Este planteamiento se torna más difícil para la lógica del sentido común, puesto que está negando la predicación de la identidad, que es lo que caracteriza a todo ente en cuanto tal. Al res-

pecto se podría decir, que si pudiéramos predicar la Identidad de Uno, éste dejaría de ser Uno, dejaría de tener un ser absoluto y algo podría predicarse de él. Así, dejaría de ser algo completo, es como si pudiera 'siquiera' tener una división interna. Por otro lado, luego se verá que identidad será un género, y será un género bien diferente, en este caso consistirá en señalar la imposibilidad de predicación de Lo Uno.

- 3 'no será diverso de sí mismo' porque sería diverso de uno y dejaría de ser Uno.
- 4 'no será diverso de otro'. Otra vez caemos en el caso de la identidad, sólo que aquí con respecto a la diversidad. Se quiere destacar que no le conviene la diversidad, lo diverso, porque entonces podríamos definirlo y la característica a destacar es, como ya hemos dicho, la absoluta no predicación.

A este nivel se trasciende el par identidad-diversidad. Algo perfectamente simple y absoluto tiene una Identidad Absoluta, sin diversidad interior, pero, aquello que es idéntico con, tiene de algún modo ruptura, así sea interior.

"Si, pues, de ninguna manera participa Lo Uno de ningún tiempo, ni alguna vez advino, ni advenía, ni fue; ni ahora advino, ni adviene ni es, ni más adelante advendrá ni se advendrá ni será... Hay pues, otros modos de que algo participe de esencia que no sean según alguno de éstos?" (141e).

Lo Uno no participa de esencia. "Así que de ninguna manera Lo Uno es... Parece al contrario, que Lo Uno ni es uno ni es, si es que hemos de fiarnos de tal razonamiento" (141e).

Al no poder predicar el ser de Lo Uno, no tendrá nombre, ni habla de sí, ni opinará de sí, ni es de sí conocido, ni sicte nada, etc... Parménides señala la imposibilidad de tal razonamiento, y propone comenzar otra vez, desde otra pregunta.

"En rigor, pues, Lo Uno, en su propio estado, no es 'eidos'. Será preciso que descienda (?) a serse cual 'lo uno', del cual estado se trata, para que se vea si le es posible ser él mismo en cuanto él mismo"<sup>2</sup>.

2. Si lo uno es. Como ya dijimos, aquí trataremos de lo uno como unidad relativa y ésta admite niveles.

Al decir, el uno es, el es indica algo diverso de lo uno y comienza el razonamiento a la inversa del anterior: si antes era ni, ni, ni, ahora será y, y, y...; el uno se-

2 GARCIA, Bacca D. Platón. Obras completas. (Comentarios) U.C.V. Caracas, Venezuela. 1980. p. 125.

rá un todo, tendrá partes, participará de esencia, será muchos a la vez, etc.

"...tendrá que ser cosa diversa de él la esencia, y otra cosa él mismo, ya que lo uno no 'es' esencia; sino que, en cuanto uno, 'participa' de esencia" (143b).

"Esencia ha quedado, pues repartida entre todas las cosas, que son muchas y no se aparta de ningún ente, ni del más pequeño ni del más grande" (144b).

Por otro lado, la unidad se torna multitud, o lo uno forma parte de los muchos por medio de la esencia. Las partes, de cualquier cosa, son: al ser cada parte algo, es entre otras cosas, algo uno, una parte, y así, lo uno se torna ilimitado en multitud. "No sólo, pues lo que está siendo uno es muchos, sino que lo uno mismo, repartido detalladamente entre el ente, es necesariamente muchos" (144c).

La relación de la unidad y multitud es una relación fundamentalmente matemática, es decir, tiene un fundamento de pensamiento matemático; a los efectos de nuestro trabajo, lo que interesa es que lo uno, siendo unidad, termina estando, siendo, en los muchos, esto es, en los otros.

"En cuanto, pues, que lo Uno es Todo, está siendo en otro; más en cuanto está siendo todas partes, está él en sí mismo; y de esta manera lo uno está siendo necesariamente él en sí mismo; y en otro" (145e).

"Respecto de lo uno, los otros son uno, cada uno es uno; y porque lo uno es, cada uno es uno, cada uno es uno de tantos". (García Bacca, 1980, p. 128).

Es porque lo uno participa de esencia, y así los muchos, los otros, participarán de esencia y de uno, que **lo uno deviene otro de algún modo**, lo uno está siendo él en sí y en otro. Cuando está siendo él mismo reposa, y cuando está siendo en otro, se encuentra en movimiento; si está siendo siempre en otro sería porque está continuamente en movimiento, o sea que lo uno está siempre en reposo y siempre en movimiento. El presente razonamiento, querrá mostrar que si 'lo uno es' todo es posible, podemos predicar todo de él como que siempre estará en reposo y en movimiento.

"Si pasa lo anterior será preciso que sea idéntico él consigo mismo y diverso de sí mismo; y parecidamente respecto de los demás: idéntico y diverso de ellos" (146b).

Retomemos el planteamiento de lo idéntico y lo diverso, pero esta vez para lo uno.

- 1 'lo uno es idéntico consigo mismo', por cuanto no es diverso de sí, podemos predicar la identidad de lo uno, y es idéntico de sí cuando se mantiene en reposo, es decir, en sí mismo.

- 2 'lo uno es diverso de sí mismo' por cuanto se encuentra allende de sí, fuera de sí, en los otros, en las partes, y esto sucede cuando se encuentra en movimiento, porque el movimiento implica un cambio hacia otro.
- 3 'lo uno será idéntico a los muchos' efectivamente, cada vez que se torne en los muchos, en los otros, será idéntico a los otros, o mejor dicho compartirá la identidad con los otros, porque tanto él como los otros tendrán algo de uno.
- 4 'lo uno es diverso de los muchos' será diverso de los otros cuando se mantiene en sí, en reposo.

Todo este proceso ha ido introduciendo los géneros, los eidoses, por un lado, pero además se ha introducido casi imperceptiblemente los géneros de identidad y diversidad que serán claves para la teoría platónica de la participación. **Identidad y Diversidad** serán contrarios como **Movimiento y Reposo**, por otra parte veremos que no es lo mismo la contrariedad que la contradicción.

La relación de lo uno respecto de los otros será una relación de **diversidad** recíproca. Si lo uno se muestra diverso de los otros, y los otros diversos de lo uno, entonces son semejantes por medio de lo **Diverso**.

Entramos así en el análisis de los géneros o eidoses fundamentales, sólo que en este diálogo se intenta afirmar todos los y, y, que pueden afirmarse 'si uno es'.

"Cuando pues, decimos que son algo diverso los otros de lo uno, y diverso lo uno de los otros, a pesar de emplear dos veces lo Diverso, nos estamos refiriendo siempre no a otra cosa alguna sino a aquella naturaleza a la que pertenece el nombre". (147e).

En cuanto cada uno tiene respecto del otro una relación de diversidad, que se unen por medio de lo semejante, son semejantes por compartir la Diversidad; y serán desemejantes (lo uno y los otros) cada vez que sean respectivamente idénticos consigo mismos.

"En cuanto que está en los Otros, estaría en contacto con ellos; en cuanto él está en sí mismo, se apartaría del contacto con los otros, mas estaría en contacto consigo mismo, por estar siendo en sí mismo". (148e).

Se asoma así lo que luego será su teoría de la participación, Platón introduce una relatividad posible a lo uno; al intentar dar razón de la predicción de 'lo uno es', éste puede ser idéntico y diverso, estar en movimiento y en reposo, y esto se logra de acuerdo al tipo de relación en que se encuentre en ese momento. Si es de identidad, lo uno se encontrará en sí mismo, sin alteridad posible, si es de diversidad, se encuentra fuera de sí, en los otros, y se encuentra así en contacto con los otros, y ya no en una exclusiva identidad.

Las conclusiones a las que se llega afirmando 'lo uno es' son que todo puede ser afirmado. "Según el mismo razonamiento: al ir de uno a muchos y de muchos a

uno, ni 'es' uno ni 'es' muchos; ni se disgrega ni se agrega. Y al ir de lo semejante a lo desemejante, y de lo desemejante a lo semejante, no 'es' ni semejante ni desemejante ni asemejado ni desemejado; y al ir desde pequeño a grande y a igual y al contrario, no 'sería' ni pequeño, ni grande, ni igual, ni aumentado, ni disminuido, ni igualado... Todo esto le pasaría a lo uno si es..." (157b).

A lo uno le corresponde una predicación de y, y, pero lleno de notas contradictorias.

"Es así, que siempre se trata de la participación, y aquello que Platón quiere establecer, no es solamente que podemos afirmar y negar todo de lo uno y de las otras cosas, sea que el uno exista, sea que no exista; es también que podemos hacer la misma demostración, sea que el uno participe al ser, sea que no participe". (Brochard, 1908, p. 123).

Como sostiene Brochard, si el uno participa del ser podemos decir todo de él, si no participa del ser, no podemos decir nada de él. En el caso de 'lo uno es' todo es verdadero, en el segundo caso nada es verdadero. Las dos consecuencias son igualmente absurdas. De Lo Uno nada podría ser afirmado, de lo uno todo puede ser afirmado. Como consecuencia de esto, la participación será imposible, ya que, a qué pueden servir las Ideas, sino podemos decir nada ni de ellas ni de las demás cosas. En ambos casos la ciencia será imposible. Como había sostenido antes, el diálogo de *El Parménides* que aparentemente trata de temas muy diversos, está encaminado a un mismo problema, el problema de la participación. En esta obra se quiere recalcar, el absurdo de que todo y nada puede afirmarse.

El diálogo asoma de modo confuso, qué pasaría a los otros de lo uno y de Lo Uno. García Bacca señala que la alteridad frente a lo uno debe nuevamente dividirse de acuerdo a la distinción de lo uno<sup>3</sup>. Existirán Los Otros de Lo Uno, y los otros de lo uno.

"Pues bien: si quisiéramos sacar de ellos por el pensamiento algo; lo más pequeño que seamos capaces de pensar no será necesario que lo sacado puesto que no participa de Lo Uno, sea multitud y no uno?" (158c).

La multiplicidad, como ya se ha visto, posee cierto tipo de unidad; cada uno de los otros, contiene de algún modo la unidad, así se afirma la existencia de la multitud, de los otros. Esta multitud no será igual para Lo Uno, que para lo uno. La Multitud de Lo Uno es una multitud absoluta, mientras que la segunda es una multi-

3 Así como se ha establecido la diferencia entre Lo Uno como Unidad Absoluta y lo uno como unidad relativa, así también, Platón asoma la misma división para los otros. Existirán Los Otros de Lo Uno, y ésta será una alteridad absoluta, y los otros de lo uno, que será una alteridad menor, más accesible, al igual que lo uno.



tud relativa. Como Lo Uno ni es uno, ni es (ya que no participa de esencia) no tiene relación alguna con Los Otros; a Unidad Absoluta le corresponde Multitud absoluta: totales aislados. En cambio, lo uno es una unidad relativa, participa de esencia, y así, lo otros de lo uno, lo se encuentran totalmente desconectados de lo uno.

"Mas los otros, no están enteramente privados de lo uno, sino que de alguna manera participan de él" (158e).

Al participar los otros de lo uno, por ser partecitas, cada partecita es algo, es una unidad pequeñita, cada partecita indica unidad. Pero de esta manera, cada uno es cada otro; frente a lo uno, existirán los otros de lo uno. A los otros de lo uno le ocurrirá lo mismo que a lo uno: una serie de predicaciones de y, y, llena de notas contradictorias.

"...fuera están los Otros de lo Uno; fuera los otros respecto de lo uno. Fuera, separados, en otra región". (García Bacca, p. 140). Habrá dos tipos de exterioridad, de afuera, Los Otros de Lo Uno están fuera absolutamente entre sí, los otros de lo uno también constituyen una alteridad, pero no absoluta sino relativa.

Los Otros de Lo Uno se encuentran en un estado de mayor desunión; respecto de Lo Uno, la Multitud, descende a indefinida, infinita, indeterminada. "La exageración de la unidad de Lo Uno, trae cual reacción, la exageración de pluralidad en lo otro, en su Los Otros". (García Bacca, p. 138).

Por el contrario, lo uno y los otros de lo uno están llenos de todas las contradicciones, las 'viven' todas y las viven en el tiempo. A veces es una parte de la contradicción, a veces otra. Cuando es una no es la otra, pero siempre tiene la posibilidad de ser la otra. "Es una especie de solución a la contradicción, a veces es una cosa y otras, otra; se reparte en 'veces' no es 'a la vez', si no en una 'vez'". (García Bacca, p. 138).

Ya aquí se asoma, que cualquier eidos que se relacione con el eidos del ser, a veces traducido como ente, genera múltiples contradicciones. Como ya señalaba Parménides no se debía jamás entrar en esta vía, del 'a veces', puesto que constituía la relatividad del ser; Parménides lo resolvió haciendo del ser un Absoluto. Con esto, Platón comienza a alejarse de su padre Parménides, pues el ser está comenzando a ser relativo.

3) Si lo uno no es. Con esta vía Platón asoma lo que será su definitiva vía al ser. Frente a Parménides: el ser, es; el no-ser no es, Platón sostendrá: "Cuando decimos eso de 'no es', qué otra cosa indica eso sino ausencia de esencia en aquel que afirmamos no ser?...no declararía que en cada caso de 'no es' indica algo diverso?" (163c).

El Sofista tiene dos objetivos bien diferenciados: uno, definir pormenorizadamente al sofista hombre y a su seudo-ciencia, la sofística; el otro, determinar qué sucede con la verdad y el error. Ambas partes están íntimamente relacionadas, ya que sólo determinando con exactitud los caminos hacia la verdad y el error, podrá derrotarse la sofística.

El modo en que comienza la disputa, es en torno al no-ente. Por un lado, se afirma que el no-ente es ilógico, indecible, inexpressable; por otro, digo al no-ente, y al tratar de decirlo, como algo uno, le adjudico de algún modo el ser. "Empero, hemos de afirmar, si es que se ha de hablar correctamente, que no hay que definirlo ni como uno ni como muchos; ni tan sólo llamarlo 'el', porque aún con tal manera de hablar, se le estaría atribuyendo el eidos de 'uno'". (Platón, *El Sofista*. 239e).

El ente es, y si es, es verdadero, el no-ente simplemente no es, no se debería hablar de él. Sin embargo, un eídolo se asemeja a algo verdadero, por ejemplo: el rostro en el agua, es una imagen, al ser lo no-verdadero contrario a lo verdadero, parecería que la imagen en el agua es no-verdadera, y no obstante es 'realmente imagen'. "Así que lo que llamamos 'imagen' aún siendo 'realmente' ser, es 'realmente imagen' ...Están pues, a pique de estar ya complicados de esta manera No-Ente y Ente; y por cierto de bien absurda...cómo no absurda? pues ves que por este intercambio de palabras el sofista, el de múltiples cabezas, nos ha forzado a admitir, contra nuestra voluntad que el No-ente es de alguna manera"(240b).

Todo el diálogo versa sobre este problema y su solución. La búsqueda de lo verdadero, es fundamental para Platón, es sólo demostrando que existe la verdad y señalando en qué consiste la falsedad, como logrará derrotar a la sofística. El error o la opinión falsa van a tener una posibilidad a partir del No-Ente. Cornford señala que aquí llegamos al núcleo metafísico del diálogo: ¿Cómo puede haber algo sí como una imagen o una falsa apariencia?. El sofista posee una especie de afamado conocimiento aparente acerca de todo, pero no en realidad. Es un creador de imágenes, crea imágenes en el discurso. Platón tratará de determinar qué status ontológico tienen las imágenes, como copias o simulacros, y esto significará resolver el problema de la realidad y la apariencia, de lo verdadero y lo falso.

Cornford sostiene que hay tres problemas centrales, que Platón intentará responder:

- a) Si hay un mundo del ser real, ¿cómo puede haber un mundo del aparecer?. Platón escogerá la vía intermedia, entre el ser y el no-ser, existirá la imagen, que participa del ser y del no-ser. Tendremos así: a) la no-entidad, lo totalmente irreal, b) las imágenes, c) lo perfectamente real.
- b) La posibilidad de decir o pensar algo que no es verdad. El pensamiento tiene un objeto, y ese objeto debe ser real, ¿cómo pensar algo que es falso?.
- c) ¿Qué sucederá con los juicios negativos, aquéllos que tienen el 'no es' como cópula?. Esta pregunta será válida tanto para los juicios verdaderos como para los falsos.

## 2. La Participación: La Solución

Brochard sostiene que *El Sofista* tendrá por objeto demostrar que el no-ser

existe y solamente bajo esta condición el error es posible y además por ello pueden haber sofistas. El ser dejará de ser absoluto, el no ser será **un otro ser** o un ser otro. Por otro lado, será porque el **ser es común** a los dos mundos, por lo cual podrá ser posible la participación. El ser es trazo de unión entre el mundo inteligible y el mundo sensible, la participación será lo que permitirá el acceso al ser y al conocer. **El ser será entonces capaz de participación.**

Para comenzar, Platón les pedirá a los **materialistas** que abandonen la exigencia de tangibilidad y admitan que lo real incluye cosas incorpóreas, a los **Idealistas** (amigos de las Formas) les pedirá que abandonen el carácter de inmutabilidad del ser, y admitan el movimiento no sólo para el ser corpóreo, sino también para el mundo de las formas.

Cabe analizar brevemente el sentido de las palabras 'ser', 'ser real', 'realidad', 'existencia', que a veces significan lo mismo y otras tienen distintas interpretaciones. "Lo mismo sucede en inglés con 'realidad' (reality) o 'existencia', este término puede significar o lo que significaba en la última sección, 'lo que es real', 'lo que existe', o lo que significará en la próxima sección, la 'realidad misma' (realness) o 'existencia' que tienen las cosas reales o existentes". (Conford, F. M. 1968, p. 227).

Lo que es Real, consiste en un paradigma de Formas Inmutables, que constituyen en sí mismas una unidad. Este mundo unitario e inmutable, deberá incluir un pequeño cambio, que será la inclusión de algo vivo, que se mueve. El mundo de las Formas requiere así de la identidad, por la unidad que necesariamente deben tener, pero además lo **Real** al tener movimiento, permitirá que haya participación. Esta será participación de las Ideas **entre sí** y participación de las Ideas y las cosas sensibles.

La **realidad misma**, serán las cosas sensibles existentes, y en ellas también encontramos movimiento y reposo, la realidad misma debe pertenecer a ambos y 'abrazarlos'. Lo **Real** será el mundo de las Formas; la realidad, la vida, el mundo sensible.

"Es preciso que no-ente sea de 'alguna manera' si es que se ha de errar alguna vez, aunque sea ligeramente" (240e).

El problema del no-ente es introducido como una posibilidad de dar acceso al error. La opinión falsa cuando existe es en torno al no-ente; el discurso falso existe por cuanto su objeto no es el Ente (lo Real) sino algo distinto de Ente. Al hacer esto, Platón no sólo cuestiona la existencia del no-ser sino también pone en cuestionamiento al ser mismo; en Parménides, el ser es total, absoluto, tiene un sentido de completud, el ser abarca y contiene todas las realidades, el ser es la realidad. Con este planteamiento, nos encontramos que "Por consiguiente el ser es incompleto, el se falta a sí mismo, puesto que deja algo fuera de él". (Brochard, p. 139).

Si el no-ente es de alguna manera, entonces hay algo fuera de Ente, el Ente no lo abarca todo, habrá algo fuera de él. Platón no duda que no-ente en sentido absolu-

to, el todo de no-ente, la no-entidad absoluta, no es de ninguna manera, pero "Será preciso poner a prueba la doctrina de nuestro padre Parménides y forzar a No-Ente a que de alguna manera, sea; y a Ente, a su vez a que de algún modo no sea" (241d).

García Bacca nos ofrece las siguientes observaciones: ente-noente, forman un par, no son dos sino **ambos**. Este es lo 'otro' de No-ente, éste es su otro; y No-ente es lo (su) otro de Ente. No son dos, sino un par de dos, el supremo par. Dos cosas es dual, es estos dos formando un par natural: frío-caliente, amargo-dulce, ente-no ente...etc. **Son un ambos**. Cada uno es el otro del otro. Hay que considerar respecto de tales pares de cosas aparcadas, ambas y cada uno. El ser se predica del dúo. Coloca el siguiente ejemplo:

A= atributo. &= par. a= elemento del par. B= elemento del par.

A & (a,B), este atributo A se predica del par y no como si fuera A(a) y por otro lado A(B). No se dirá-ser del ente y ser del no-ente, sino Ser del Par. En cambio, con dos hombres, no será así porque no forman un dúo inseparable, porque tan hombre es uno como el otro, entonces siguen siendo uno y uno, y no dos, no un par.

Platón intenta entonces definir al Ente. "Digo que cualquier cosa que posea potencia o para hacer algo-sea lo que fuere-o para padecer algo-por mínimo que sea, por obra de la más ligera causa-aunque no sea sino por una sola vez, **todo ello es ser realmente**. Pongo, pues, como definición de 'Ente', lo que no es otra cosa que potencia" (247e).

Cornford sostiene que hay dos sentidos de potencia, dynamis, que se complementan: a) las cosas se manifiestan por sus cualidades, exteriorizan la sustancia; b) pero, las cosas son conocidas en su acción, ésta también las caracteriza e individualiza. Ambas constituyen la dynamis. "La dynamis platónica puede definirse como la propiedad o cualidad que revela la naturaleza de una cosa... como una actividad o principio de acción de movimiento, o como un estado o principio de pasividad, de resistencia... Por cualquiera de los dos aspectos descubre la naturaleza oculta y más interior de las cosas; más aún distingue su esencia". (Cornford, p. 216).

"El conocer será como un hacer y el ser conocido ha de ser un padecer... la esencia es lo conocido por el conocimiento, en la medida en que es conocida, en esa misma se moverá por causa del padecer, -lo que afirmamos no puede pasar a lo detenido" (248e). Introduce aquí el problema del movimiento y del reposo: si la esencia es conocida, padece, pero al padecer por causa de otro, 'algo' la mueve. Las Ideas necesitan de la identidad y esto lo logran por medio del reposo, así pueden ser aprehendidas, pero si son conocidas, significa que se relacionan y esto supone el movimiento. Si hay efectivamente una relación cognoscitiva, debe existir algún tipo de relación, que será denominada participación. Platón no cuestiona que Movimiento y Reposo sean, existan, sino, el cómo pueden las Ideas estar en movimiento y reposo a la vez, el problema es cómo éstos se relacionan con el Ente.

Es aquí donde introduce el concepto de participación. "Pondremos, más bien en nuestros razonamientos que son inmezclables, y que es imposible participen así unos de otros?. O bien conduciremos todo a identidad, cual si pudieran comunicar entre sí?. O unas cosas sí; otras, no?(251d).

"Acerca de todo, tienen que servirse de 'ser', de 'aparte', de 'los otros', de 'según sí mismo' y de mil y mil otras palabras"(252c).

Nuestros razonamientos se expresan por medio del lenguaje, Platón nos recuerda que estamos en el uso de la palabra que todo pensamiento se expresa por medio de las palabras. Es nuestro lenguaje el que nos impone determinadas formas de decir el conocimiento, nos determina un modo de conocer. Por otro lado, ente es potencia de relación, capacidad de comunicar, de participar.

Con respecto a la participación, habrá tres posibilidades, como señalamos en el texto anterior: 1) que todas las ideas se mezclen, 2) que ninguna se mezcle entre sí, y 3) que algunas se mezclen y otras, no. Se aceptará esta última: se mezclarán, se combinarán entre sí. El modo en cómo lo harán y cuáles se mezclarán con cuáles, esto en sí mismo necesitará de un arte, así como existe el arte de la gramática que determina como se mezclan las letras y las palabras entre sí; así el arte de la música, que determina la combinación de los sonidos.

"Dividir según géneros y no tener por el mismo eidos al que es diverso, ni por diverso al que es el mismo, no afirmaremos que es propio de la ciencia dialéctica?"(253d).

"Esto es saber, discerniendo según géneros de qué manera los particulares eidos pueden, y de cuál no, comunicarse... unir sin confundir, he aquí lo que constituye la participación". (Brochard, p. 140).

Eidos significa ser real, ensimismado consigo mismo. Cuando se utiliza la palabra idea ésta se refiere más al aspecto cognoscitivo, mientras que eidos enfatiza más el aspecto ontológico, de ser propiamente. Tenemos entonces que algunos géneros se comunican con algunos otros, otros no se comunican con ninguno, y otros con todos. Los géneros máximos serán Ente, Reposo y Movimiento. Ente se comunica tanto con Movimiento como con Reposo, pero Movimiento y Reposo no se comunican entre sí. "Cada uno de ellos es diverso de los otros dos e idéntico consigo mismo"(254d).

Serán tres géneros diversos cada uno del otro, e idéntico consigo mismo cada uno. La identidad aísla, desconecta; la participación, relaciona y comunica.

Cuando se dice 'Movimiento es', ser es la manera propia y exclusiva de lo que es Ente, dirá García Bacca, es como si se dijera 'en realidad'; cuando se dice Movimiento no es Ente, quiere decir que no es el género Ente.

La falacia consiste en que al decir no es, estamos negando la existencia de algo, pero al decir 'Movimiento no es Reposo' no se niega la existencia de Reposo, sino que se quiere significar que es distinto de Reposo. Los enunciados donde exis-

te la forma del 'no es', no son necesariamente falsos. 'Es' y 'No es' están enmarcados dentro de los enunciados, dentro del discurso. Cuando decimos 'Movimiento no es Reposo' nos encontramos bajo un modo del discurso, donde el no ser, tiene ser; se ha derrotado así a Parménides.

Por esto Cornford, que señala más que ningún otro comentarista, la importancia del lenguaje, sostiene: "Se dice que dos formas 'combinan' cuando están eternamente en una relación tal que sus nombres pueden aparecer en un enunciado afirmativo verdadero de cierto tipo". (Cornford, p. 233).

El texto introduce así, dos géneros más: **Identidad y Diversidad**. Lo Idéntico será 'ello en cuanto ello mismo' mientras que lo Diverso, será siempre aquello que es diferente de los otros. Cuando algo es distinto, es porque es distinto, diverso de...otro. Cornford sostiene que el Ser o Ente difiere del Otro (Lo Diverso) porque el otro es una idea esencialmente relativa, el otro se encuentra extendido en toda cosa; **todo ser es otro que los otros**, mientras que el ser, no es jamás otro que su naturaleza; el ser es idéntico.

"Pero, ahora sencillamente para nosotros, a lo que sea diverso le acontecerá ser necesariamente y precisamente eso que es, por virtud de Diverso... Y afirmaremos que penetra por todos ellos, porque cada uno de ellos es diverso de los demás; no por su propia naturaleza, sino por participar de la idea de Diverso" (255e).

Lo idéntico tiene como característica principal recalcar su ser **sí mismo**, mientras que lo diverso apunta a lo contrario, señala su ser diferente de otro, ser otro distinto; son dos dimensiones o movimientos de un mismo proceso. Diverso en cuanto Forma, comunicaría con todas las otras Formas, por cuanto cada Forma, será siempre diversa de otra. De modo que podemos afirmar: **cada uno será siempre un otro**.

El análisis de las tres formas: Ente, Idéntico y Diverso, proporcionará por ser ellas omniabarcadoras, todos los sentidos de 'es' y 'no es' que se han estado buscando y que se han considerado incompatibles.

Habrá que señalar que la cópula 'es' no significará lo mismo cuando se predica en un enunciado en referencia a un individuo 'Sócrates es hombre', que cuando se utilice con referencia a las Formas.

Lo Diverso puede ser considerado un término relativo, si se entiende este término, en sentido platónico. Algunos nombres tienen la peculiaridad de que la cosa a que refieren los recibe sólo hacia algo, o en comparación con o con referencia a alguna otra cosa. Lo más grande es más grande que..., el conocimiento es conocimiento de algo..., sed es sed de algo...: estos nombres que las cosas tienen hacia o con referencia a alguna otra cosa se llamaban relativos. Todos los relativos tienen correlativos, por ejemplo esclavo es esclavo de un amo. En general el pensamiento moderno considera que los correlativos llegan a la existencia simultáneamente, ya que la existencia de un amo implica la existencia de un esclavo y viceversa. Pero, en

Platón, no todos los términos relativos tienen sus correlativos necesariamente, por ejemplo, los objetos de la percepción o los objetos de conocimiento, **existen independientemente** del conocimiento o la percepción que no pueden existir sin su objeto.

Lo Diverso en Platón no será una relación entre dos cosas, sino un nombre relativo que las cosas poseen con respecto a otras. Dos formas participan del carácter de lo Diverso, además de tener su propia naturaleza. Cada Forma tiene su propia naturaleza, su esencia, su identidad constante, su mismidad, siempre es lo que es; pero justamente por esta naturaleza peculiar y única, cada Forma tiene su diferencia, su diversidad, distinguiéndose así de otra. Su nombre se mezcla con lo Diverso, en el anunciado negativo que **no es ninguna otra Forma**.

"Todo el problema de la Diferencia hay que verlo en el sentido de que Platón piensa la Diferencia no como una relación entre cosas, sino como una propiedad de la que participan las cosas que son diferentes". (Cornford, p. 257).

"Movimiento es Idéntico y no Idéntico. Cuando decimos es Idéntico lo decimos así por comunicación suya con Idéntico. Mas cuando, 'que no es Idéntico' lo decimos por comunicación con Diverso" (256b).

Movimiento participa de Identidad, es decir, tiene en sí identidad consigo mismo, pero no sólo participa de Identidad sino también de Diversidad, por cuanto es diverso de otro, por ejemplo de Reposo.

Hasta aquí Platón ha admitido la participación a nivel cognoscitivo, puesto que el conocimiento es posible por cuanto el ente es potencia de relación, y como ha señalado Platón si algo es conocido es porque de algún modo se mueve, el movimiento es introducido como un aspecto que conviene al Ente, por cuanto éste es potencia. De Murali sostiene que hay una relación estrecha entre potencia-participación. Platón querrá mostrar que el ser real, inteligible, es susceptible de pasión, que tiene potencia de relación; la participación introduce así la relatividad dentro del mundo del absoluto. Por otro lado, Platón se encarga de aclarar el problema del error por medio del discurso; los razonamientos falsos, indican una mala combinación en el discurso. La ciencia dialéctica es la que está encargada de determinar cómo pueden mezclarse las palabras acordes con el mundo de las Formas. A esta altura se ha explicitado la posibilidad de la participación dentro del conocimiento, el hombre accede a participar de las Ideas por cuanto pueden ser conocidas. Se tratará de determinar si también se da la participación entre las Ideas, es decir, si se podrá introducir el movimiento dentro del mundo de las Formas, y por lo tanto dentro del ser.

"...más creo que concedes que, de los entes, unos se dicen siempre 'como ellos en cuanto ellos mismos; y algunos' respecto de

otros" (255c).

"Según esto, pues, evidentemente, Movimiento realmente no es; y también es, puesto que participa de Ente" (256a). Movimiento en tanto género máximo no es Ente que es otro género máximo, y a la vez, es, por cuanto participa de Ente.

Se ha llegado así, a afirmar lo tan temido: el Ente es, y no es; el No-ente no es y es. En tanto que los géneros participan de ente, son, y en tanto que no participan exclusivamente de él, no son; al igual que se participa de No-ente por cuanto se es otra cosa, en este caso el No-ente es, pero también por ser determinada Forma, no se participa exclusivamente de No-ente, y, en este caso, el No-ente, no es. Diverso es una forma que no-es, su ser es estar siempre en otra parte.

"Así que, por necesidad, se da No-Ente respecto de Movimiento, y aún respecto de todos los géneros, porque en todos ellos, operando la naturaleza de Diverso, hace que cada una sea diverso de Ente; según lo cual, de esta manera y correctamente, diremos de todos ellos que no son Ente; y, una vez más, que son y que son Ente por participar de Ente" (256c).

"Cuando decimos No-Ente, no decimos al parecer algo así cual contrario a Ente, sino tan solo Diverso" (257a).

El poder participar de No-Ente se da por medio de Diversidad, es porque cada uno es diverso de..., que se puede afirmar el No-Ente. Sin embargo, el No-Ente, no es un género máximo por cuanto él significa 'tan sólo Diverso'. Al decir, grande-no grande, justo-no justo, etc., no grande no significa lo contrario de grande, no es necesariamente lo opuesto, no son en nada más ser el uno que el otro. "Según esto cuando se dice que negación indica contrariedad, no lo admitiremos; sino tan solo que 'no' e 'in', antepuestos a los nombres siguientes, indican algo distinto de ellos. Más bien: indican algo distinto de las cosas designadas por los nombres pronunciados después de la negación".

No Grande y No-Ente querrán decir diverso de Grande y diverso de Ente. Los cinco géneros son diferentes, de aquí resulta una importante consecuencia, cada género reafirma un elemento de oposición y de alteridad, y establece desde sí mismo caracteres opuestos en sí. Cada género o eidos es el mismo y participa de su contrario, menos Movimiento y Reposo que son géneros incommunicables. "Entre ellos no hay oposición de contrariedad sino una oposición contradictoria" (257b).

No por ser antitéticos lo Diverso y lo Ente, uno tendrá más esencia, más ser que el otro, no son relaciones de contradicción, si lo fueran, la antítesis total de Ente, sería la Nada, la No-Entidad absoluta, pero ésta existe frente a un Ente, también él, absoluto. Se está afirmando que el no ser, es, y esto es posible, se realiza por medio de la Forma Diversidad. Así se ha llegado a que la alteridad, el otro, es el no-ser. Pero este no-ser, no es una no-entidad absoluta, sino que como dijimos anterior-



mente, si el ser se transforma en relativo, Ente-No-Ente constituyen un par, son dos dimensiones de una misma realidad. Lo no-ente, puesto que marca aquello que la cosa no es, será ilimitado en multitud, este bolígrafo, no es lápiz, ni pluma, ni marcador, etc.. Por lo tanto, cuando decimos Movimiento no es Ente, no será ni Reposo, ni Identidad ni Diversidad.

Según García Bacca la negación no sólo destruye la afirmación en cuanto algo determinado: Movimiento no es Reposo, sino que destruye la Unidad de la afirmación, por cuanto no ente deja abierta la posibilidad a infinidad de eídoses.

"Ente y Diverso se inmiscuyen en todos los géneros y entre sí. Diverso 'es' por participar de Ente, y por virtud de tal participación; y 'no es' aquello de que participa, sino diverso de él. Diverso por ser diverso de ente, es por necesidad clarísimamente, no ente" (259a).

Se ha llegado a la afirmación de que lo otro, lo diverso es el no ser. Mostrar cómo una Idea sin cesar de ser ella misma, puede estar presente dentro de una multitud de otros, es la participación misma, y ésta es el objeto de la dialéctica. Todo problema relativo al ser, se reduce a uno solo, que es la relación de las Ideas entre sí, y sobre todo las Ideas más altas, aquellas que participan de todo lo que existe y fuera de las cuales nada puede ser, ni existir ni ser conocido.

Por otro lado, el razonamiento supondrá la complicación de los eídoses, y así el conocimiento es posible. Es por la participación que también existe el error, puesto que si nada se mezclara, todo sería en sí, verdadero, pero como se mezclan, surge el razonamiento y la opinión falsa, en el decir, en el discurso. Es la síntesis de palabras la que da origen real y verdaderamente a una frase falsa. Es en el lenguaje donde hay afirmación y negación, y será por él que existe el razonamiento falso y la opinión. El error no consiste en confundir una sola cosa con otra, sino en unir de manera incorrecta una cosa con la otra. El error no se produce jamás dentro del conocimiento directo de una idea, sino solamente dentro de la combinación o síntesis de dos Ideas o dos cosas, que no pueden ser combinadas en sí, pero sí pueden hacerlo en el discurso.

### 3. Conclusiones

El tema de la identidad y la alteridad es introducido por Platón, de forma problemática en *El Parménides*. La alteridad y la identidad son problemas en la medida que cuestionan una verdad absoluta para los griegos, establecida por Parménides: "Jamás se probará que las cosas que no son, son; pero tú, en tu indagación, aparta tu pensamiento de este camino". Como consecuencia, si algo es idéntico deberá continuar siéndolo siempre, si dejara de ser así, y la identidad cesara para ser otra cosa distinta, entonces se cae en la relatividad del ser, el ser deja de ser absoluto.

Platón pretende determinar antes que nada, una teoría de la verdad y el error,

pretende fundar una ciencia. Para esto, su teoría de las Ideas debía sufrir una pequeña modificación, debía ser posible que ellas tuvieran cierto movimiento, puesto que de lo contrario, la ciencia y el conocimiento del hombre serían imposibles. Pero, lograr introducir el movimiento dentro del Ser, significa cuestionar el concepto de ser mismo. En *El Parménides* introduce este cuestionamiento mediante el análisis de Lo Uno, y lo uno. Lo Uno queda aislado puesto que es imposible acceder a él; pero lo uno, al participar del ser, de esencia, cae en una serie de contradicciones que son las que quiere recalcar Platón, para así poder dar al ser, movimiento. Esto será lo que hará en *El Sofista*. Identidad y alteridad serán posibles sólo si el ser participa del movimiento. Platón mostrará en este diálogo que las Ideas participan entre sí, esto es, que cada una es un otro, es en sí misma, algo diverso. Diversidad o Alteridad será la forma que adquiere el No-ser, y con esto, se ha llegado a lo que tanto se temía: el ser es y no es; el no ser no es y es. Expondremos brevemente el hilo lógico del diálogo *El Sofista*. Si las Ideas no existen separadas en un mundo inmutable y separado, debe existir algún modo de comunicación. Esta comunicación será entendida en términos de participación: Habrá tres modos de participación: 1) de las cosas sensibles con las ideas, 2) del alma con las Ideas, 3) de las ideas entre sí. La segunda es una exigencia para que pueda existir el conocimiento, ya que sólo si hay movimiento y participación puede haber conocimiento, la tercera será una exigencia que se dará al ser; puesto que se está introduciendo la participación en el mundo de las ideas.

Platón introduce el movimiento porque éste es el que le permitirá acceder a su teoría, es decir, le permitirá introducir, la participación. El diálogo insiste en el género del Movimiento, porque es éste quien permitirá todo tipo de participación tanto la ontológica como la cognoscitiva. El movimiento es una condición necesaria del pensamiento, por cuanto éste es quien capta al ser, quien capta el mundo de las ideas. A la vez, el Movimiento, participa de Ente y Ente participa de Movimiento, por consecuencia, **las Ideas se relacionan entre sí**. Puesto que hay una participación recíproca, el movimiento es participación, el Ente es participación "...el ser es participación, él participa de la participación; en un sentido absoluto, el ser participa". (De Muralt, 1957, p. 112).

Sin embargo, las Ideas no pueden sólo encontrarse en participación, en movimiento, se exigirá una segunda condición que será el Reposo. Este es quien permite (como decía García Bacca) mantener la identidad del eidos consigo mismo. El mundo de las ideas estará constituido por la separación y la participación.

"El Ente no será ni Movimiento, ni Reposo, por lo tanto tiene una dimensión de no ser, buscando al ente y la participación se llegó a afirmar la existencia del no ser, puesto que participa del no ser en tanto que participa de ser". (De Muralt, p. 116). Nos encontramos así con el primer acceso a la alteridad desde la identidad, puesto que cada género es otro que sí mismo y lo mismo que el otro.

## Bibliografía

Brochard, J. *E'tudes de Philosophie Ancienne et Moderne*. 1908.

Cornford, F.M. *La Teoría Platónica del Conocimiento*. Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1968.

De Muralt, A. *De la Participación dans le Sophiste de Platon*. Studia Philosophica. Bâle. 1957.

García Bacca, D. *Platón*. Obras Completas. U.C.V. Caracas, Venezuela. 1980.

Platón. *El Parménides*. Obras Completas. U.C.V. Caracas, Venezuela. 1980. Tomo IV.

Platón. *El Sofista*. Obras Completas. U.C.V. Caracas, Venezuela. 1980. Tomo III.